

ENCUENTRO ECUMENICO GUANIPA 81

Hemos elegido la Mesa de Guanipa, Estado Anzoátegui, para celebrar este encuentro en reconocimiento de la existencia del pueblo Kariña y en solidaridad con sus justas reivindicaciones.

Reunidos en Campo Mata representantes y miembros de los sectores indígenas Wayu (Guajiros), Warao, Yecuana, Kariña, Pemón y Yanomamü, Movimiento de Jóvenes Indígenas del Estado Bolívar, Frente Unido de Indígenas Warao (FUIW), Movimiento Indígena por la Identidad Nacional (MOIN), CEPRIN de la Universidad de Carabobo; congregaciones católicas: Hermanos de Foucault, Salesianos, Jesuitas, Capuchinos, Hermanas de San José de Tarbes y Hermanas Salesianas; Unión Evangélica Pentecostal Venezolana (UEPV), Comité Evangélico Venezolano por la Justicia (CEVEJ); las ciencias sociales: Fundación La Salle, Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC) y el Movimiento por la Identidad Nacional.

Unidos, hemos analizado el papel cumplido por la evangelización en relación con las culturas indígenas y su supervivencia como Naciones autóctonas, dentro de un marco ecuménico entendido como un diálogo entre las religiones indígenas, cristianas y las ciencias, urgidos por el compromiso de definir una acción liberadora frente a un estado de agresión permanente.

SITUACION INDIGENA

Los pueblos indígenas se encuentran en una situación de discriminación étnica frente a una sociedad envolvente, responsable del crítico momento histórico que confronta. Este proceso está condicionado por las siguientes realidades:

1. Una política oficial aparentemente indefinida, pero de hecho etnocida.
2. Ingerencia nefasta de los partidos políticos
3. Una acción misionera alejada de los intereses reales de los indígenas.
4. Despojo sistemático de sus territorios como producto del avance colonizador perpetrado por el Estado, las compañías tanto nacionales como transnacionales y los particulares.
5. El genocidio directo como en el caso de los Hiwi (Cuivas) del Estado Apure y los Wayú de la Península Guajira, o genocidio indirecto, por la negligencia de los organismos de salud como entre los Yukpa de la Sierra de Perijá y los Sa-

nemá de Waña en el Alto Caura.

6. Imposición de programas y modelos sociales alienantes que fomentan la dependencia y la desintegración.

PAUTAS DE ACCION

Al confrontar una realidad indígena cada día más grave y un porvenir más incierto, hemos decidido poner en práctica una serie de acciones destinadas a respaldar las justas reivindicaciones de las Naciones Indígenas, pautas que responden al compromiso que asumimos en este encuentro.

DENUNCIAS Y PROPUESTAS

1. Llamamos la atención del Instituto Nacional del Menor (INM) y de la opinión pública sobre el tráfico de niños indígenas llevado a cabo por ciertas instituciones misioneras y personas particulares, quienes so pretexto de educarlos o de proveer sirvientes, participan directamente en el desmembramiento de las familias y comunidades indígenas.
2. Ratificamos la exigencia del pueblo venezolano y de las naciones indígenas de expulsar de nuestro territorio la organización transnacional Misión Nuevas Tribus.
3. Nos oponemos a la forma arbitraria e inconulta con que se viene adelantando el proyecto de explotación de la Faja Bituminosa del Orinoco, proyecto que atenta contra la existencia de las comunidades indígenas dueñas de estas tierras. Para subsanar esta situación exigimos participación decisoria de los indígenas en dicho proyecto.
4. Vemos con preocupación los manejos politiqueros que han antecedido la preparación del Congreso Indígena de Apure a celebrarse del 6 al 12 de octubre de este año. Urgimos la celebración del mismo en la fecha prevista, afirmando la necesidad de que el Congreso esté en manos de los representantes de las Naciones Indígenas.
5. Demandamos la dotación colectiva de tierras por grupos étnicos y regiones.
6. Exigimos que se garantice la participación de los indígenas en el proyecto de educación intercultural bilingüe.
7. Repudiamos el proyecto introducido ante la Corte Suprema de Justicia, el cual declara inexistentes a las poblaciones indígenas Kariña del Estado Anzoátegui y a otras etnias indígenas del Estado Bolívar, del Territorio Federal Delta Amacuro y del Estado Apure.

Campo Mata, 7 de Agosto de 1981.

CARTA DE UN GRUPO DE CRISTIANOS DE SIDOR

Todo el país conoce las duras condiciones de vida de los obreros guayaneses. Trabajos en turnos cambiantes, agotadores de la salud de quienes los hacen, dificultades de vivienda y de servicios elementales, la ciudad más cara del país... En SIDOR se viene discutiendo un nuevo contrato colectivo desde noviembre de 1980 (véase SIC No.429 noviembre 1980, pp.393-395). La Empresa, alegando su propia crisis económica, se ha trancado en aquellas cláusulas que aliviarían algo la situación vital de los trabajadores: reducción de la jornada, aumentos salariales... Ante esta situación que amenaza convertirse en conflicto muchos grupos y personas han levantado su voz. Nos parece significativa esta Carta que un grupo de cristianos, trabajadores de SIDOR, le envían a sus obispos, para comunicarles cómo viven esa situación y pedirles asumir la "voz de los sin voz". (N. de la R.)

Queridos Obispos:

Somos un grupo de obreros cristianos que trabajamos en SIDOR. Periódicamente nos reunimos y analizamos desde la fe nuestras vidas y condiciones de trabajo.

Animados por la fe en ustedes y urgidos por el dolor

de nuestros compañeros de trabajo, nos vemos obligados a dirigirles esta carta.

Queremos contarles cómo es nuestra vida, queremos comunicarles de nuestras luchas y esperanzas por lograr una vida más humana y más digna para todos nuestros hermanos

obreros y sus familias, para todo el pueblo de Ciudad Guayana y de Venezuela sellado por la pobreza.

Continuamente oímos la queja y el dolor de nuestros compañeros de trabajo; día a día constatamos las consecuencias de un trabajo inhumano y cuando leemos la Palabra de Dios nuestras conciencias son golpeadas y animadas al oír: "He visto la humillación de mi pueblo en Egipto y he escuchado sus gritos cuando lo maltratan sus mayordomos. Yo conozco sus sufrimientos. He bajado para librar a mi pueblo de la opresión de los egipcios y para llevarlo a un país grande y fértil..." (Ex.3,7 y 8).

Sabemos de su firme decisión de hacer propias en nuestra tierra las decisiones que el Episcopado Latinoamericano, juntamente con el Papa Juan Pablo II, tomó en Puebla el año 79. Surge así la confianza en ustedes que apoyan "las aspiraciones de los obreros y campesinos que quieren ser tratados como hombres libres y responsables, llamados a participar en las decisiones que conciernen a su vida y a su futuro, y animamos a todos a su propia superación". (Puebla, 1162).

Les presentamos nuestras propias reflexiones sobre la situación que vivimos todos los que trabajamos en la industria siderúrgica (Sidor). Al hacerlo, reafirmamos nuestro deseo de ir construyendo una sociedad más humana y cristiana y hacemos nuestras las palabras de Juan Pablo II: "Cristianos con vocación de santidad, sólidos en la fe, seguros en la doctrina propuesta por el magisterio auténtico, firmes y activos en la Iglesia, cimentados en una densa vida espiritual, perseverantes en el testimonio y acción evangélica, coherentes y valientes en los compromisos temporales, constantes promotores de paz y justicia contra violencia u opresión, agudos en el discernimiento crítico de las situaciones e ideologías a la luz de las enseñanzas sociales de la Iglesia, confiados en la esperanza en el Señor" (J.P. II Alocución laicos 6. AAS LXXI p.216, citado por Puebla, 799).

LA EMPRESA EN CRISIS

Como ustedes habrán observado a través de los medios de comunicación, por todas partes se habla de la crisis de SIDOR. Continuamente personeros de la empresa o del gobierno nos plantean la crisis en la que vive la Siderúrgica del Orinoco.

Durante los meses que llevamos en la discusión del Contrato Colectivo, la empresa ha manejado constantemente el argumento de la crisis económica en que vive la empresa.

El Ministro de Fomento, Dr. José Enrique Porras Omaña afirma en la Asamblea Anual de Fedecámaras en Maturín: "que la situación de Sidor comienza a situarse en una posición muy difícil..." (Correo del Caroní, 1.7.81).

Nos preguntamos cuáles son las causas de esta situación crítica; nos preguntamos por qué año tras año los balances de la Siderúrgica del Orinoco son deficitarios. Nos preguntamos como trabajadores de esta empresa, al sentirnos aludidos como los principales causantes de esta situación crítica. Y nos preguntamos como venezolanos conscientes de la importancia de la Siderúrgica para la economía del país.

RAZONES DE LA CRISIS

1. El modelo global de desarrollo asumido, se traduce en la creación de plantas sin tomar en consideración las necesidades reales del país y las posibilidades de mercado.
2. La forma de financiamiento de la Siderúrgica y fundamentalmente del Plan IV ha supuesto y supone un pago de intereses muy alto. Contratación de créditos a corto y largo plazo con intereses onerosos.
3. El subsidio al capital privado nacional que en Sidor se traduce en una política de ventas con precios por debajo de los costos y sin exigencias de pagos a corto plazo a los compradores.
4. Los contratos onerosos de tecnología y personal con el capital privado transnacional.

5. Desorden administrativo e incapacidad gerencial. El Ministro de Fomento Dr. Porras Omaña en las declaraciones antes señaladas (Correo del Caroní, 1.7.81), afirma: "Cuando suceden estos descabros en cualquier industria siempre se responsabiliza a los trabajadores, pero nunca a la clase gerencial. Hay que buscar la raíz de los problemas en los dos sectores".

Ante la noticia de la reorganización de Sidor un dirigente sindical del partido social-cristiano Copei denuncia tal reorganización en estos términos: "Lo realmente importante de mis denuncias no radica en el número de gerentes, ni siquiera en quiénes son los mismos, sino en que la implementación de la tan comentada reorganización resulta imprudente, inoportuna, aventurada e inconveniente; que el costo de un gerente está por el orden de los ciento veinte mil bolívares mensuales; que el tren gerencial de Sidor le cuesta a la empresa (país) cincuenta millones de bolívares al año, exactamente lo que costaría un aumento de salario de cinco bolívares diarios para cada trabajador siderúrgico (la empresa ofrece solo cuatro a la firma del contrato)". (Correo del Caroní 1.7.81).

6. Baja productividad de los que laboramos en la empresa por las condiciones de trabajo y vida en la zona.

Los trabajadores que con nuestro esfuerzo diario producimos la riqueza, no podemos continuar pagando las culpas y soportando la carga que significa el bienestar de otros.

Sidor, CVG y el gobierno presentan un plan de recuperación de la empresa basado en la limitación de las reivindicaciones de los trabajadores y la llamada "Reorganización de Sidor", cuyo principal objetivo es dejar sin trabajo a miles de obreros

CRISIS DE LOS TRABAJADORES

Sidor es la segunda empresa del país en cuanto a capital invertido y al número de trabajadores. Somos 16.000 los que laboramos en la Siderúrgica. Durante las 24 horas, en tres turnos, esta gran maquinaria funciona sin detenerse. Somos un grupo significativo los que dependemos directamente de esta empresa. Si promediamos a 6 personas dependientes de cada uno de los que trabajamos en la Siderúrgica, podemos afirmar que casi una tercera parte de la población de Ciudad Guayana depende directamente de Sidor.

Desde el año 78 nuestros salarios se han reducido en un 52 por ciento debido a la inflación. Los precios de la vivienda son inalcanzables para nuestros ingresos. Nuestra vida se deteriora crecientemente por cada año que pasamos en las actuales condiciones de trabajo.

Ciudad Guayana no ha crecido de acuerdo a las necesidades de los que aquí vivimos. Todo el crecimiento de esta ciudad ha estado en función del desarrollo económico. Así, la escasez de vivienda, de centros de salud y educacionales, la falta de los servicios más elementales hacen que la vida nos resulte más dura.

Anualmente son detectados más de 250 casos de enfermedades profesionales. A diario presenciamos cantidad de accidentes que ocurren debido a la falta de seguridad, instalaciones inapropiadas y condiciones de trabajo inadecuadas. Las muertes por accidente, mutilaciones, enfermedades físicas y mentales, contaminación ambiental y otras, son las consecuencias más comunes en nuestra área de trabajo.

Nuestra vida se desarrolla en torno al trabajo. Nuestras relaciones familiares, nuestros tiempos de descanso, nuestro quehacer creativo y comunal quedan siempre subordinados al trabajo en la empresa. Día a día el paso de los autobuses por los barrios donde vivimos van marcando el ritmo y el horario de nuestra vidas. Cada día son 8 horas de trabajo en la empresa, más un mínimo de 2 horas de transporte.

Nuestra lucha por las 40 horas de trabajo semanal es una lucha por un derecho que hace años la OIT reconoció, y nuestro país firmó, como tiempo máximo de trabajo para los

siderúrgicos de todo el mundo.

Vamos entregando nuestras vidas, y nos preguntamos: ¿Para quién? ¿Por qué nos ha tocado vivir estas condiciones tan duras de vida? ¿Por qué nuestros hijos comienzan a repetir la misma vida que nosotros? ¿Por qué?

DISCUSION DEL CONTRATO COLECTIVO

Hace ya más de 6 meses se instalaron las comisiones para la discusión del Contrato Colectivo. Desde entonces la empresa ha mantenido siempre una posición intransigente. Dicha posición contrasta con la posición de diálogo del Sindicato.

A lo largo de estos meses nuestro Sindicato ha dado muestras de cordura, equilibrio y paciencia.

Para nosotros las cláusulas más importantes del contrato son:

UN AUMENTO SALARIAL de acuerdo con el alto costo de la vida, no aceptando el bono por asistencia que propone la empresa como parte del contrato.

LA REDUCCION DE LA JORNADA de trabajo a 40 horas para ahorrar cada día, años de vida y poder dedicarlos a la familia, a las actividades culturales y creativas, a la recreación, que enriquezcan nuestras vidas.

EL SUBSIDIO DE ALIMENTOS DE PRIMERA NECESIDAD para abaratar el costo de la vida, aumentada por la política económica del gobierno, de la cual, hoy nosotros pagamos las consecuencias.

LA ESTABILIDAD EN EL TRABAJO contra las constantes presiones y represalias a que se nos somete, amenazas con el despido.

EXTENSION DEL CONTRATO A LOS EMPLEADOS como una forma de proteger a una masa laboral que representa el 33 por ciento de los trabajadores de la empresa.

Inspirados y alimentados en la palabra que resonó en Puebla, creemos que nosotros debemos "buscar y promover el bien común en la defensa de la dignidad del hombre y de sus derechos inalienables, en la protección de los más débiles y necesitados, en la construcción de la paz, de la libertad, de la justicia; en la creación de estructuras más justas y fraternas (Puebla, 792).

Los sidoristas queremos que Sidor sea una empresa para el conjunto del pueblo venezolano. Desgraciadamente hoy no podemos afirmar esto: Sidor enriquece a unos pocos y discrimina en el disfrute de lo que produce a la gran mayoría.

Creemos que es el hombre el centro de la empresa y no al revés. Hoy los hombres giramos alrededor de un ídolo que consume insaciablemente vidas humanas. Nuestro reto desde nuestro sindicato, en la lucha por lograr un buen Contrato Colectivo, es lograr que Sidor sea una fuente de beneficios para sus trabajadores y familias; para el desarrollo integral de Venezuela. Sólo así podremos decir que el hombre está por encima de la empresa y la economía; sólo así se cumplirá el mandato bíblico: "Creczan, multiplíquense y dominen la tierra y cuanto ella contiene".

El pueblo es sujeto de su propia historia en la medida que participa responsablemente en las decisiones que a él le tocan directamente. Para nosotros las jornadas de la contratación colectiva son jornadas de participación. Somos los primeros afectados y no podemos quedar al margen. Sólo así, con una participación seria y responsable, podemos fortalecer nuestra democracia. Ese es nuestro derecho y lo queremos ejercer.

Pero también nuestra participación puede ser cercenada. No sería el primer caso. Basta recordar la firma del Contrato Colectivo en la Ferrominera. El manejo a espaldas de los trabajadores de las discusiones contractuales y su firma hizo que nuestros compañeros de la Ferrominera tuvieran que asumir posturas espontáneas con un saldo negativo.

Los trabajadores no buscamos el conflicto por el conflicto mismo. Pero cuando se nos van cerrando uno tras otro los caminos, ¿qué nos queda? Creemos que el derecho a huelga (contemplado en la Constitución; pero recortado por distintos decretos e instructivos) es un derecho al que debemos recurrir en último extremo, pero para nosotros es un derecho constitucional.

Los trabajadores no buscamos el conflicto por el conflicto mismo. Pero ya estamos cansados. Nuestra paciencia se agota.

Sabemos que ustedes están dispuestos a escucharnos. La Iglesia a la cual pertenecemos sigue siendo la voz de los que no tienen voz. Por eso volvemos nuestra mirada a ustedes. Sabemos que el Evangelio es insobornable en la defensa del débil, del necesitado.

Por eso les pedimos su voz, la voz de Jesús que amó preferencialmente a los pobres y así para nosotros esa voz será luz y esperanza del Reino de Dios que está por venir: un reino de justicia, de amor, de paz.

San Félix, 2 de julio de 1981
GRUPO DE OBREROS CRISTIANOS DE SIDOR

GUATEMALA: SOBRE LAS DECLARACIONES DEL P. PELLECCER

COMUNICADO DE LOS JESUITAS CENTROAMERICANOS

En un acto sin precedentes el gobierno guatemalteco apareció, en una rueda de prensa, en presencia de miembros del cuerpo diplomático y retransmitida por televisión, al jesuita guatemalteco Luis Eduardo Pelleccer, desaparecido el 8 de junio. El P. Pelleccer "declaró" que lo suyo había sido un autosequestro para buscar protección de las fuerzas de seguridad y "denunció" la colaboración de la Compañía de Jesús y otros grupos religiosos con los movimientos revolucionarios en toda Centroamérica.

La extraña declaración sucede tres meses después de la desaparición del P. Pelleccer a la que siguió la muerte de sus jóvenes colaboradores, la desaparición de otro joven y, un mes más tarde, la de otro jesuita, el P. Carlos Pérez Alonso. Durante estos tres meses se hicieron toda clase de gestiones y denuncias para evitar la muerte de los desaparecidos y tener alguna noticia de su paradero. El gobierno de Guatemala siempre negó tenerlos a ellos o noticias sobre ellos. Sus "investigaciones" nunca dieron resultado.

Quienes vieron la "rueda de prensa" convocada por el gobierno en la que apareció el P. Pelleccer, lo observaron muy cambiado. Resulta muy sospechosa la espera de tres meses para hacerlo aparecer. Durante ese tiempo permaneció en absoluto aislamiento. No se dice ni una sola palabra del otro jesuita desaparecido. Todo induce a pensar que se utilizaron los más diabólicos meca-